

La ayuda mutua frente a la pandemia del COVID-19 en la ruralidad colombiana: Estudio de caso vereda La Soledad- Cali, Valle del Cauca

Mutual aid in the face of the pandemic COVID-19 in rural Colombia, context of vereda La Soledad-Cali, Valle del Cauca

Juan Camilo Rios Bustos

Licenciado en Historia y maestrante en Geografía de la Universidad del Valle, Santiago de Cali, Colombia. Miembro del Centro de Estudios Históricas y Ambientales (CEHA)-Univalle
juan.camilo.rios@correounivalle.edu.co

Recibido: 03/02/21. Aprobado: 13/09/21. Publicado (en línea): 31/12/2021.

RESUMEN

En el contexto de emergencia sanitaria a causa de la pandemia del Covid-19 se han visto modificados los espacios que comparten la sociedad y la naturaleza, lo que conlleva a desencuentros en las prácticas de bienestar para los seres humanos. Esto tiene como consecuencia el surgimiento de limitaciones espaciales y de acceso frente al abastecimiento alimentario. En este sentido, surgen nuevas condiciones para repensar las convenciones de coexistencia y apropiación de los territorios, asimismo se hace indispensable que el hombre como especie sea consciente de que puede realizar cambios a través del sentir-accionar para proponer ambientes bajo las premisas de renovación y equidad desde la justicia territorial.

PALABRAS CLAVE: Ayuda mutua; resiliencia rural; seguridad alimentaria y COVID-19.

ABSTRACT

In the context of a health emergency due to the COVID-19 pandemic, the spaces shared by society and nature have been modified, this leads to a disagreement in well-being practices for human beings. This has as a consequence the emergence of spatial and access limitations regarding the food supply. In this sense, new conditions arise to rethink the conventions of coexistence and appropriation of territories, it is also essential that men as specie be aware that it can make changes through feeling-action to propose environments under the premises of renewal and equity from territorial justice.

KEYWORDS: Mutual aid; rural resilience; food security and COVID-19.

INTRODUCCIÓN

Es fundamental retomar y discutir cuestiones teórico prácticas en torno a la ayuda mutua en el nuevo contexto rural de la pandemia del Covid 19. Es así, como se pueden reinterpretar postulados decimonónicos del anarquismo kropotkiano para ser pensados debido a la actual necesidad de la cooperación y ayuda mutua con énfasis en el autoabastecimiento alimentario. Por tanto, la importancia de avances en esta área de estudio en la geografía permite brindar horizontes a la justicia territorial por medio de la reivindicación de la localidad como eje de las relaciones humanas y la libertad espacial.

La organización del documento se distribuye en tres acápites centrales que desenvuelven la discusión en torno al concepto de ayuda mutua, desde los aportes de la geografía anarquista. El primer ítem “*cuestiones teórico-metodológicas*” exhibe el cuerpo investigativo geo antropológico del estudio de caso propuesto. El segundo punto “*justicia territorial en la nueva ruralidad: Estudio de caso La Soledad, Felidia*” aborda en retrospectiva histórica la realidad de la ruralidad en el área montañosa del municipio de Cali a lo largo del siglo XX, como justificación para emprender acciones que fortalecieron el apoyo mutuo, la justicia cognitiva y futuro territorial hasta la actualidad. En el tercer acápite, titulado “*ayuda mutua como concepto y práctica*” se efectuó una reflexión sobre la importancia de incorporar la

praxis de la ayuda mutua como alternativa a los problemas desencadenados por la incertidumbre generada por la limitación de los espacios y la crisis alimentaria durante el desarrollo e impacto del COVID-19.

CUESTIONES TEÓRICO-METODOLÓGICAS

Hasta la actualidad los postulados anarquistas han sido comprendidos de forma errónea desde la geografía radical y su cercana relación con el marxismo. Solo basta con leer al teórico anarquista ruso Piotr Kropotkin (1908) en su obra “La ayuda mutua” para comprender lo ajenos que son los objetivos y la praxis anarquista del orden marxista, debido a que el fin del apoyo mutuo y la cooperación son la participación basada en la responsabilidad social y la voluntad, donde cada sujeto en su heterogeneidad de género, edad y raza representa un papel en el escenario social al suplir determinadas necesidades afectivas y de bienestar físico en un grupo de personas o comunidad.

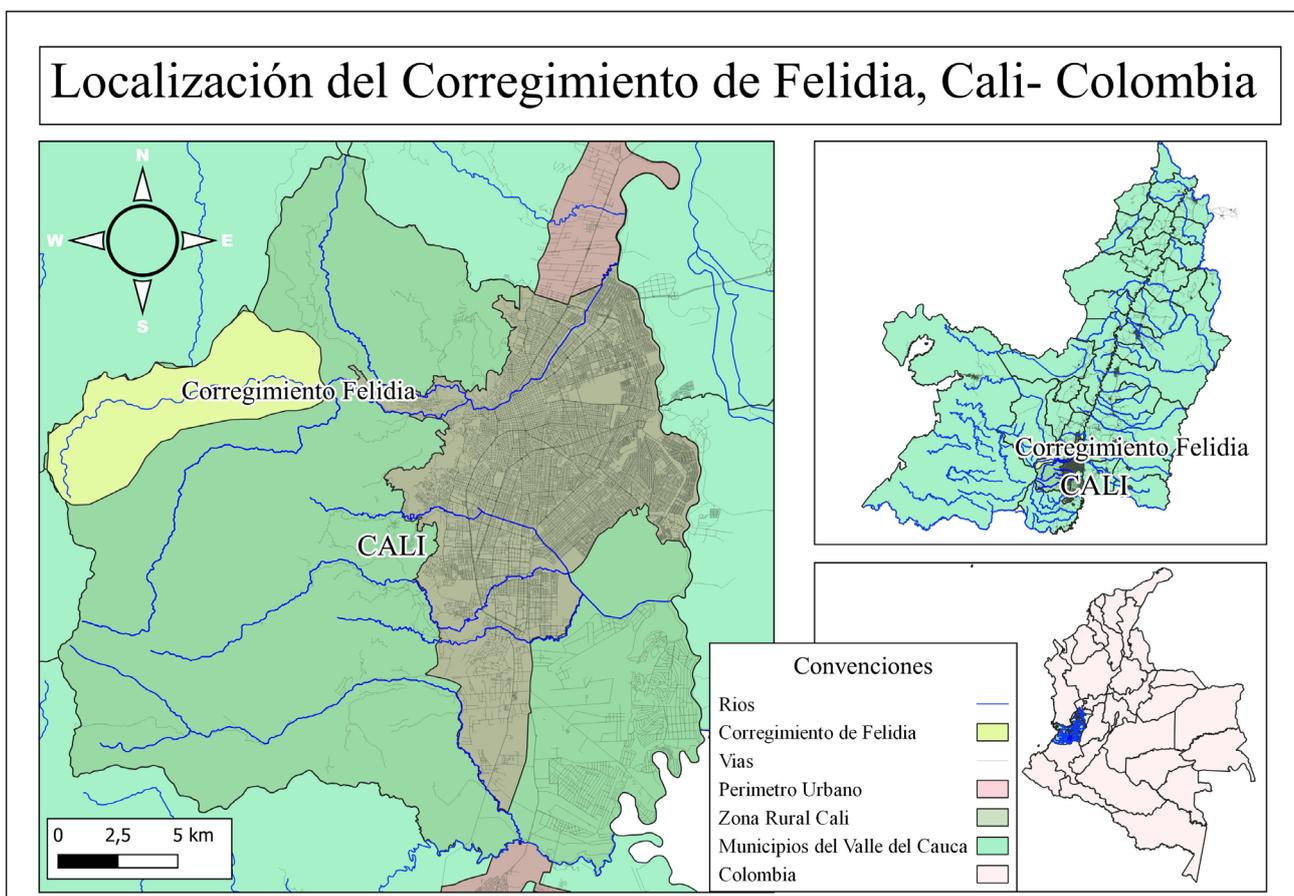
Es fundamental diferenciar los postulados anarquistas de forma notable en comparación con el marxismo, ya que según Marx, el cambio social se basa en la naturaleza colectivista e impositiva del proletariado para el manejo del poder, representado en unos cuantos sujetos que conforman la vanguardia, y que están encaminados a la búsqueda del “bienestar” de las masas a través de la dictadura del

politburó patriarcal y hegemónico. Por tanto, este artículo propone el estudio empírico-hermenéutico de la ayuda mutua, revisando la literatura escrita desde el siglo XIX, pasando por los estudios radicales de 1970 y por último retomando las actuales dinámicas de seguridad alimentaria en la que interactúan el ser humano y el entorno geográfico en medio del contexto de la pandemia del COVID-19.

El método propuesto para este análisis espacial se fundamenta en una visión geo antropológica en la que se postula el ensamble de la observación participante planteado desde la antropología por la autora Roxana Guber (2011), especialmente en su texto “La etnografía; método, campo

y reflexividad”, que brinda valiosos instrumentos como son entrevistas informales y la participación de los actores en funciones cotidianas. Del mismo modo, son útiles los aportes de la investigadora Beatriz Nates (2020), al plantear la justicia cognitiva por medio de las tres dimensiones culturales del territorio que son la representación, el reconocimiento y la redistribución que pueden ser asimilables a la libertad del espacio para complementar el desarrollo de los postulados propios del anarquismo geográfico de la actualidad, donde el sujeto busca transformar su entorno en paisajes agrícolas vecinales y comunitarios que son relevantes para la recuperación práctica de las nociones de cooperación en la ruralidad.

Mapa 1



El objetivo central de este artículo se basa en rescatar y renovar los postulados teórico- prácticos del anarquismo geográfico del siglo XIX como alternativa actual de ayuda mutua en áreas rurales para forjar futuro territorial y la justicia espacial. Por tanto, es importante destacar la relación sujeto- sociedad y entorno geográfico, que cobra mayor importancia en la ruralidad debido a las formas de autoabastecimiento y solidaridad durante la pandemia del COVID-19. Esto se visualizará concretamente en el caso estudiado a través del recorte espacial de la vereda La Soledad, perteneciente al corregimiento de Felidia, ubicada en la zona montañosa del municipio de Santiago de Cali, según como lo expone el mapa 1 en la división político-administrativa del Valle del Cauca en la República de Colombia.

JUSTICIA TERRITORIAL EN LA NUEVA RURALIDAD: ESTUDIO DE CASO LA SOLEDAD, FELIDIA

La ayuda mutua, propuesta como una fórmula de apoyo cooperativo, se constituye como la columna vertebral de las comunidades rurales, ya que integra una red de intereses interpersonales coalicionados, caracterizados por ser sensibles a los distintivos individuales o de intereses de cada parte. Este conjunto de apoyos otorga seguridad y complacencia de las necesidades de filiación, que en las comunidades con mayor nivel de enlace, logran incluso equilibrar efectos negativos, como

la angustia y los sentimientos de desesperanza derivados de acontecimientos traumáticos, como los que ocurrieron durante la cuarentena prolongada, debido a las limitaciones espaciales impuestas por las restricciones a la movilidad y los confinamientos. Es así como, debido a la realidad contextual socio ecológica que atravesamos, las acciones en el espacio que comparten el ser humano y la naturaleza han visto surgir nuevas formas de repensar las convenciones de coexistencia y apropiación de los territorios desde la familiaridad y el bienestar como futuro territorial (Sen, 2000). Con el tiempo, esto podría modificar las dinámicas sociales en formas resilientes (OECD, 2020), y así fortalecer el trabajo cooperativo como principal eje para la construcción de una teoría acción que promueva la soberanía alimentaria en tiempos de pandemia y emergencia.

Este escrito es una clara crítica al sistema de gestión alimentaria capitalista, y me remitiré específicamente al caso de la vereda La Soledad, localizada en la zona rural y montañosa de Santiago de Cali, Colombia. De acuerdo con Piketty, (2019) las dinámicas de organización y distribución capitalista son contradictorias frente a las actuales necesidades de los productores y consumidores, tal y como se evidencia en la limitación de acceso físico a los servicios indispensables y en las problemáticas de abastecimiento y soberanía alimentaria durante la pandemia (RIMISP 2020).

El origen de estas dificultades puede rastrearse desde el final del siglo XX y el advenimiento del XXI, contexto en el que

se le dio un valor agregado a las labores desarrolladas en las zonas urbanas, especialmente en los sectores industrial y de servicios. Como consecuencia se generó un crecimiento desmedido de las principales ciudades en Colombia, como Santiago de Cali, tal y como lo plantea el profesor Edgar Vázquez en su libro “Historia del desarrollo económico y urbano de Santiago de Cali” (Vázquez, 1990). Este proceso tuvo como resultado grandes espacios de planificación espontánea en las áreas urbana y semiurbana, con dificultades en capacidad de autogestión, debido a la limitación de zonas verdes o ausencia de los grandes patios que habían sido usados tradicionalmente en las primeras décadas del siglo XX. Es así, como la conformación espacial de las viviendas urbanas refleja la pérdida de los minifundios autosustentables al tiempo que en el valle geográfico del río Cauca se presentaba la expansión del cultivo de caña de azúcar y el uso del suelo encaminado al proceso de modernización y gentrificación, que cada vez más se ha enfocado en el marco de redes del capital (Milanovic, 2019).

Para el caso de las zonas periféricas rurales, como la vereda de La Soledad, los problemas se han hecho más evidentes durante la cuarentena, ya que denotan el resultado de los desencuentros en las prácticas del bienestar ciudadano, evidenciando limitación en el acceso para el abastecimiento alimentario y los servicios sanitarios básicos. De igual modo, los diálogos actuales frente a las capacidades y el desarrollo humano se encuentran en cri-

sis debido a la dificultad de ejecución de acciones tendientes a suplir la suficiencia alimenticia de los territorios montañosos del municipio de Cali. Para 2016, la alcaldía municipal cubría 40.000 almuerzos a personas en situación de vulnerabilidad económica (El Tiempo, 2016), la cifra denota un aumento significativo hasta 2020. Claramente los efectos de la pandemia se han hecho sentir. En este momento ya se han afectado las formas de distribución en beneficio a la zona urbana, dejando al margen a los habitantes de las zonas rurales.

Entonces, debido a la dificultad para desplazarse espacialmente, es urgente repensar las formas de planificación alternas para el uso del suelo y la formación de huertas auto gestionables durante la cuarentena, ya que resulta mucho más seguro el trabajo cooperativo y flexible de la tierra enfocado en el futuro territorial construido (Pecqueur, 2005), en vez de desplazarse a las aglomeraciones de las ciudades para abastecerse de artículos fácilmente obtenibles en las granjas. Estas dinámicas pueden ser posibles de rescatar, ya que la tradición cultural de la labranza en Colombia históricamente ha sido enfocada en lo que se puede denominar autogestión cooperativa en núcleos familiares, que ha desaparecido progresivamente con el paso el tiempo por cuestiones económicas que opacan la conciencia, el sentido y la acción, asimismo, son modeladas por las oportunidades y la formulación de estrategias para el desarrollo territorial (Berdegué y Favareto, 2019).

Lamentablemente los huertos familiares en la actualidad son limitados, debido a la necesidad de espacios para construcción de preceptos sobre el desarrollo urbano, lo que fundamenta una de las razones por las cuales las personas toman la decisión de desplazarse a centros de bienes y servicios, facilitando todo tipo de accesos, pero deteriorando la autogestión cooperativa alimentaria y la ayuda mutua. Todo este proceso complejo de localización estratégica ha acelerado la modificación de las dinámicas frente a la adquisición de alimentos en la ciudad, e igualmente ha transgredido el papel que cumplían los cultivadores, impulsándolos a unirse a planes de cultivos estratégicos, que a largo plazo producen desventajas en la autogestión y una baja relación eco empática con su territorio como en la que se viven actualmente (Barreteau, 2016).

Por lo tanto, es en esta coyuntura de crisis, cuando se visualizan las deficiencias de los modelos económicos y los flujos comerciales, limitados a los intercambios de las grandes empresas, anteponiendo el acceso y uso de la tierra como forma de desarrollo de agricultura mono especializada para generar lucro, olvidando los beneficios de la autogestión y cooperación alimentaria de los territorios en minifundios o parcelas individuales o familiares, estableciendo derivaciones, como las que viven las comunidades rurales compuestas por pequeños grupos de campesinos y ciudadanos urbanos, desplazados de la ciudad al campo por cuestiones sanitarias y bie-

nestar psicológico, buscando mantenerse a salvo del COVID-19.

Las personas que “sobreviven al hambre, o a una epidemia severa de cólera, viruela o difteria, que diezman en tales medidas como las que se observan en países incivilizados, de ninguna manera son ni más fuertes, ni más sanos ni más inteligentes” (Kropotkin, 1862), en sí lo que enfoca visiblemente este autor es que se necesitan personas con iniciativa desde enfoques comunales como ocurrió en España durante la Primera República, desde 1873. Por lo que se refiere, desde una perspectiva alternativa, se considera que la ayuda mutua puede ser pensada como la posibilidad para lograr “una preconfiguración geográfica en constante evolución que busca rehacer formas ya arraigadas de comprender y ser en el mundo, frente a instituciones autoritarias, relaciones de propiedad y estrategias geopolíticas belicosas que dominan la historia contemporánea y las configuraciones espaciales asociadas” (Springer; 2019).

Habría que decir también que se pueden evidenciar posibles configuraciones de autogestión de la tierra frente a los problemas actuales en la comunidad veredal, que posibilita la creación de un tejido social que provee las necesidades básicas, siendo una forma de aprendizaje seguro y estable, creando una asociación con larga perduración bajo el principio de coalición y ayuda mutua. Pero, se debe prestar gran atención a la voluntad como punto de motivación para el trabajo social, donde los

resultados son provistos por los valores familiares que complementan al hombre como sujeto afectivo y ayudan a enfocar el ocio hacia la satisfacción de necesidades de auto reconocimiento en el papel que cada uno ocupa socialmente.

Por lo tanto, los vínculos asociativos en las zonas rurales carecen de protagonismo, pero ante la crisis sanitaria, humana y económica, se encuentra un panorama de futuro territorial con cambios desde los circuitos largos de comercio internacional hacia pequeñas redes de abastecimiento. Por consiguiente, es necesario compren-

der las especificidades territoriales y la heterogeneidad de los impactos presentes, por limitaciones estructurales, que se dan en el marco del contexto latinoamericano, sólo así puede plantearse una justicia territorial. Hecha esta salvedad, es importante destacar el papel de la resiliencia territorial (Caron, 2015), en las relaciones diversas de cooperación para diseñar una agenda social, climática y económica, en torno a los intereses de alianza e integración de proyectos que suplan necesidades de autosuficiencia alimentaria y que posibiliten la ayuda mutua como lo plantea el Cuadro 1.

Cuadro 1: Sistematización de experiencias a través de la observación participante.

Experiencias	Formas de organización	Prácticas alimentarias	Fortalecimiento social
Huertas familiares	Cooperación en agricultura familiar	Auto producción y auto consumo	Intercambio de productos agrícolas y justicia territorial
Proyectos económicos familiares	Comercios locales y familiares	Lazos de autoabastecimiento en mercados locales	Seguridad alimentaria y económica
Mejora de infraestructura vial	Asociación vecinal	Circulación de productos agrícolas	Sustentabilidad y futuro territorial

AYUDA MUTUA COMO CONCEPTO Y PRÁCTICA

Es indispensable que el hombre sea consciente que puede realizar cambios a través del sentir-accionar y abordar la justicia es-

pacial desde la propuesta del pensamiento anarquista libertario, ya que esta “teoriza acerca del funcionamiento necesario que una sociedad debe adoptar para conseguir la felicidad colectiva y extendida a todos los miembros que integran y conforman pueblos y sociedades” (Irizar, 2013). En

este sentido, la crítica se realiza frente a los lazos de infelicidad y traumatismo que puede desarrollar una persona en aislamiento por las emociones de inestabilidad en la noción de seguridad, debido a las funciones de producción y acumulación en el mercado, que no brindan herramientas de autogestión-acción en emergencias como es el contexto actual del COVID-19.

Al hablar de capacidades, directamente corresponde a la teoría del anarquismo kropotkiano, debido a su fundamentación enfocada en la equidad y la cooperación, a través de las comunas, que en la actualidad se pueden visualizar como familias u organizaciones vecinales trabajando la tierra en pro de las necesidades de un sector o de intereses comunes, construyendo justicia espacial desde el papel de actor accionante de prácticas para el cambio, como ocurrió en España con la educación anarquista bajo lemas “como ‘paso al progreso’ e ‘instruiros y seréis libre’ que definía a las claras el carácter libertador que los anarquistas conferían a la ciencia y a la educación” (Morales, 2012).

Sin embargo, se debe tener en cuenta que para la ayuda mutua kropotkiana, la base de toda la subsistencia y riqueza del desarrollo humano se fundamenta en la cooperación para subsanar las necesidades de hambre y abrigo, como centro de soporte para la estructura social sana (North, 2009). Es así, como lo primordial se ubica en lo necesario y si es posible lo ornamental, brindando la felicidad colectiva, como una consecuencia a la forma

de vida individual que radica en suplir las necesidades fisiológicas. Por ende, hacer referencia a la seguridad, se enfoca en la prolongación de la supervivencia a través del bienestar mutuo que brinda condiciones sanas de salud y protección física, como elementos que resultan del empleo digno y voluntario, la estabilidad económica y la seguridad familiar. Estas necesidades suponen un refuerzo en la integridad de los individuos, tanto psíquica como física, que se traduce en sensaciones de tranquilidad y calma, en la certeza de que es posible mantener un status quo saludable y adecuado para el individuo (Irizar, 2013).

En consecuencia, cuando se fortalece el sistema cooperativo y coalicionado, se contribuye directamente a generar sentimientos de estabilidad y seguridad, bajo la voluntad individual que transforma la comunidad política, tal cual es definido por Kropotkin (1908) en su libro “La ayuda mutua”, donde los individualismos por acciones se encuentran ligados a intereses cooperativistas. Aunque siempre exista la autoafirmación del individuo que se puede observar cómo individualismo, y puede ser controlado por medio de las satisfacciones básicas y convertido en intereses del común. En este sentido, es importante reinventar las formas de autogestión en la construcción de espacios que permitan garantizar la existencia de comunidades o familias desde la creación en los semilleros y la preparación de huertas, bajo redes locales y cooperativas (OECD, 2020).

Esa es la vía para construir un futuro territorial. Se debe promover la afinidad y empatía entre los habitantes que coexisten en espacios, pero también ser consciente de la biósfera general, que posibilita los ecosistemas de vida, interactivos en contacto con los miembros de la comunidad. Todo este engranaje o red, se postula como la posibilidad de producir mayoritariamente emociones positivas y sentimientos de felicidad para proyectar un tejido social, comunicado y abierto, que parte desde la importancia del establecimiento de valores y relatos simultáneos de asistencia y solidaridad.

De modo que, la construcción de la agenda a futuro sobre el desarrollo territorial debe ser enfocada hacia la sustentabilidad, pero desde la comprensión de las múltiples dimensiones de desarrollo contemporáneo, ya que existen caminos, contradicciones continuas y brechas para la transición que se enmarcan en la dimensión institucional y su consolidación en políticas que comprendan las nuevas geografías de la económica y la política del capitalismo. También, es preciso abordar la discusión sobre la descentralización y el carácter transformador de los procesos de articulación escalar, que permiten observar el orden específico de los sistemas complejos. Un claro ejemplo es la relación de características, como son las reglas, el tamaño de la unidad y los valores que se convierten en determinantes del diseño de los incentivos sociales.

En relación con las acciones del hombre y la tierra, la ayuda mutua debe observarse como una alternativa para la supervivencia y la felicidad, desde el enfoque de la adquisición de habilidades para el desarrollo de aprendizaje significativo, consecuentes a instintos individuales y sociales, que corresponden a prácticas de autogestión, las cuales posibilitan redes de sociabilidad y familiaridad. Es una tarea pendiente para los geógrafos y sujetos accionantes construir espacios de forma contextual, donde las propuestas principalmente determinen contraposición al evolucionismo darwinista, o mejor spenceriano, que se enfoca en demostrar la inteligencia como carácter de competencia y superioridad, desde la posición de la guerra como progreso, sin tener en cuenta el sentir accionar y la cooperación que compone al hombre desde que se encuentra en su fase de neonato.

En cuanto a las afirmaciones darwinistas sobre las facultades intelectuales, se propone la crítica a la poca aplicación contextual, que evidencia la ausencia de estudios sobre la influencia de las relaciones socio espaciales como el instrumento más adecuado frente a situaciones de coexistencia, ya que bajo la individualidad limitamos el acceso al entendimiento de otras formas de comprender el mundo y así reducir la posibilidad de coexistir. Por ende, la herramienta para la supervivencia en la pandemia se puede encontrar en la cooperación y reciprocidad, que correspondan a bienes comunes, sintetizando la teoría-práctica geográfica en el acceso

y uso del espacio que emancipa la dependencia alimentaria, a través de la ruptura de las cadenas que limitan al estatismo, al capitalismo, al racismo, al sexismo y a las ideas imperialistas (Springer, 2009; Galvanese, 2018).

En tanto, se puede plantear que el pensar una nueva perspectiva se enfoca principalmente en el valor de la coalición incluyente como una forma de evitar los choques exógenos en los territorios menos representados de la organización del futuro territorial en una configuración espacial para la equidad. Además, deben existir cambios incrementales en el conjunto de la agenda interesalar tanto horizontal como vertical en asuntos referentes a la planificación para el bienestar del tejido social con dinámicas que incluyan todos los sectores y su valoración cultural e identitaria. En este sentido, la planificación tiene cada vez más en cuenta el cuestionar el papel de los diferentes agentes sociales en el espacio, la creciente y nueva forma de pensar los procesos de construcción espacial, representado en las relaciones de acceso a modos de decisión conjunta, que están inmersos en el campo de lo político y lo colectivo a través de ideales y valores.

CONCLUSIONES Y RESULTADOS

En conclusión, desde una propuesta de renovación para la prosperidad equitativa, se debe reafirmar el análisis desde el enfoque de la ayuda mutua para repensar

y apropiarse el sentido en la capacidad de practicar y participar en coalición. El trabajo de los geógrafos radicales contemporáneos está primeramente en democratizar el conocimiento sobre la libertad en el espacio, que necesita reconceptualizaciones y nuevas ideas para entender los procesos de liberación humana en la espacialidad y las formas de accionar durante estados de emergencia y momentos de incertidumbre.

Para el caso contextual de La Soledad en Felidia, se identificaron acciones de cooperación y ayuda mutua frente al emprendimiento de comercio locales y el autoabastecimiento. Esto a partir de relaciones familiares y vecinales que desarrollan actividades agrícolas en pequeña escala y permitieron el flujo y comercialización de alimentos en la vereda, aun cuando todo permanecía cerrado en la ciudad debido a la imposibilidad de desplazarse por la emergencia sanitaria. También se debe resaltar que la creciente tendencia de poblamiento de la ciudad se vio interrumpida debido a los pocos espacios verdes y zonas comunes como parques que dispone la ciudad de Cali. Por tanto desde el inicio de la pandemia se empezaron a identificar olas migratorias de forma inversa a como se estaban dando durante la segunda mitad del siglo XX y las primeras dos décadas del siglo XXI.

Entonces, es posible desarrollar formas de organización cooperativa y de ayuda mutua a través de nuevos valores que acojan y reivindiquen la ruralidad

como centro de reproducción de economías equitativas, inclusivas y democráticas. La posibilidad de lograr una justicia cognitiva como un primer paso para lograr papel protagónico en la planificación territorial, lo que permite pensar de ahora en adelante las formas de organización de ayuda mutua, tal como lo están comprendiendo los habitantes de la zona rural de la vereda La Soledad. Solo es posible comprender dicha transformación a partir de una responsabilidad social y voluntad de diferentes grupos de la sociedad como son primordialmente las familias, la comunidad, la escuela, el sector privado y el sector público.



LITERATURA CITADA

- BAI, X.; et. al. (2020). *Cities: build networks and share plans to emerge stronger from COVID-19*. Disponible en: <https://www.nature.com/articles/d41586-020-02459-2>
- BARRETEAU, O. et al. (2016). Bringing together social-ecological system and territoire concepts to explore nature-society dynamics. *Ecology and Society*, 21(4): 42. Disponible en: <http://www.ecologyandsociety.org/vol21/iss4/art42/>
- BERDEGUÉ, J.; FAVARETO, A. (2019). *Desarrollo territorial rural en America Latina y Caribe. 2030 - Alimentación, agricultura y desarrollo rural en América Latina y el Caribe*, No. 32. Santiago de Chile: FAO. Disponible en: <http://www.fao.org/3/ca5059es/ca5059es.pdf>
- CARON, P. (2015). Territory: with government and market, a major institutional component to achieve resilience. *Natures, Sciences, Société* (2). Disponible en: <https://www.cairn.info/revue-natures-sciences-societes-2015-2-page-175.htm>
- El Tiempo. (2016). *A redimir el campo para acabar el hambre*. Disponible en: <https://www.eltiempo.com/colombia/cali/hambre-en-colombia-unos-20-miliones-de-personas-tienen-algun-grado-de-desnutricion-35577>
- GALVANESE., C. (2018). *Paradigmas do planejamento territorial em debate – contribuições críticas a um campo emergente*. Tesis de Doctorado. São Bernardo do Camp: UFABC. Disponible en: https://favaretoufabc.files.wordpress.com/2019/02/tese-galvanese-2018_ver-saofinal.pdf
- GUBER, R. (2011). *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- IRIZAR SÁNCHEZ, M. (2013). El anarquismo de Piotr Kropotkin y la búsqueda de la felicidad a través de las necesidades humanas. *Scientia helmantica: revista internacional de filosofía*, 1(1), pp. 67–91. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5822072>
- KROPOTKIN, P. A. (1908). *Mutual aid: A factor of evolution*. London: Heinemann.
- MILANOVIC, B. (2019). *Capitalism, alone – The future of the system that rules the world*. Harvard University Press. Disponible en: https://edisciplinas.usp.br/pluginfile.php/5617869/mod_resource/content/1/Milano%20C4%87%2C%20Branko%20-%20Capitalism%2C%20Alone%20The%20Future%20of%20the%20System%20That
- MORALES MUÑOZ, M. (2012). *Rituales, símbolos y valores en el anarquismo español, 1870-1910*”. En: Lida, Clara E.; Yankelevich, P. (Comps.). *Cultura y política del anarquismo en España y Latinoamérica*. México: El Colegio de

México.

NATES-CRUZ, Beatriz. (2020). El derecho al territorio como base de la justicia cognitiva. *Disparidades. Revista de Antropología*, 75(1), enero-junio, pp. 1-14. Disponible en: <https://dra.revistas.csic.es/index.php/dra/article/view/746/815>

NORTH, D., et al. (2009). *Violence and social orders – a conceptual framework for interpreting recorded human history*. Cambridge University Press. Disponible en: <https://favaretoufab.files.wordpress.com/2014/03/douglass-north-violence-and-social-orders.pdf>

OECD (2020). *COVID-19 and the Food and Agriculture Sector: Issues and Policy Responses*. Disponible en: https://read.oecd-ilibrary.org/view/?ref=130_130816-9uut45lj4q&title=Covid-19-and-the-food-and-agriculture-sector-Issues-and-policy-responses

OECD (2020). *Policy implications of coronavirus crisis for rural development*. Disponible en: https://read.oecd-ilibrary.org/view/?ref=134_134479-8kqoi6epcq&title=Policy-Implications-of-Coronavirus-Crisis-for-Rural-Development

PECQUEUR, B. (2005). Le développement territorial - une nouvelle approche des processus de développement pour les économies du Sud. En: ANTHEAUME, B. & GIRAUD, F. *Le territoire est mort – vive les territoires!* Paris: IRD. Disponible en: http://horizon.documentation.ird.fr/exl-doc/pleins_textes/div-

<ers10-07/010035244.pdf>

PIKETTY, T. (2019). *Capital e ideología*. Barcelona: Deusto. Disponible en: https://favareto.files.wordpress.com/2020/03/2019_piketty_capital_e_ideologia.pdf

RIMISP (2020). Circuitos alternativos de comercialización en el marco de la crisis del COVID-19. *Análisis de Conyuntura Covid-19*, 10. Disponible en: <https://webnueva.rimisp.org/wp-content/uploads/2020/06/06-Covid-19-Circuitos-cortos.pdf>

SEN, A. (2000). *Development as freedom*. New York: Anchor Books.

SPRINGER, S. (2019). *Las Raíces Anarquistas de La Geografía*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Geografía.

VÁSQUEZ, E. (1990). Historia del Desarrollo Económico y Urbano en Cali. *Boletín socioeconómico*, 20, pp. 1-28. Disponible en: <https://bibliotecadigital.univalle.edu.co/bitstream/handle/10893/5486/Historia?sequence=1>